

MEDITATIO
– CUARTO NIVEL: COMUNIÓN



CIVIC
ODM



Meditatio – Cuarto Nivel: Comunión

“Yo soy la vid, ustedes los sarmientos.
El que permanece en mí, y yo en él, ése da mucho fruto;
porque separados de mí no pueden hacer nada.”
— Juan 15,5

✦ Meditación

La comunión es el punto más alto del camino:
cuando la conciencia se despierta,
la conversión purifica,
la coherencia se consolida,
y el amor finalmente se expande.

En este nivel, el líder cristiano deja de pensar solo en su misión individual y comprende que su vida —y su empresa— forman parte de un cuerpo mayor: **el Cuerpo de Cristo**.

Su empresa no es un fin en sí misma, sino un medio para generar comunión: entre personas, comunidades, generaciones y con la Creación misma.

Vivir la comunión significa servir desde el amor.

Significa entender que el fruto más grande del liderazgo no es el éxito ni la rentabilidad, sino la **unidad que se genera cuando el bien común prevalece sobre el interés personal**.

La comunión hace visible el Reino de Dios en la tierra: una sociedad reconciliada, justa, solidaria y abierta a la esperanza.

El líder que vive en comunión no acumula, comparte.

No impone, escucha.

No controla, confía.

Y sobre todo, **ve en cada persona un hermano y en cada encuentro una oportunidad de gracia**.

Solo quien permanece unido a Cristo puede generar verdadera comunión en el mundo.



Oración

Señor Jesús,
Tú que oraste para que todos fuéramos uno,
hazme instrumento de tu comunión.

Que mi trabajo sea puente y no muro,
que mis decisiones unan y no dividan,
que mis proyectos sirvan a tu Reino y no a mi ego.

Dame un corazón capaz de amar sin medida,
de reconciliar donde haya heridas,
y de servir sin esperar nada a cambio.

Haz que mi empresa sea semilla de fraternidad
y testimonio de tu amor en el mundo.
Amén.

Reflexiones finales

La comunión es el fruto maduro de la fe encarnada.
Es el signo visible de una vida transformada por el Evangelio.
Una empresa en comunión no es solo un lugar de trabajo:
es una **comunidad de vida y misión**, donde cada miembro se sabe parte de un
propósito mayor.

El mundo empresarial necesita urgentemente este tipo de comunión:
redes de líderes que se reconozcan como colaboradores del Reino,
proyectos que unan economía y espiritualidad,
y empresas que generen no solo beneficios, sino vínculos, esperanza y sentido.

En la comunión descubrimos que no estamos solos,
que nuestra vocación florece en el encuentro,
y que el amor —vivido y compartido— es la verdadera medida del éxito cristiano.

Preguntas de interiorización

1. ¿Cómo promuevo la unidad y la fraternidad dentro de mi empresa o comunidad?
 2. ¿Qué espacio ocupa el amor en mis decisiones empresariales y personales?
 3. ¿Participo activamente en redes o proyectos que buscan el bien común y la transformación del mundo?
 4. ¿Estoy dispuesto a poner mis talentos al servicio de los demás sin buscar reconocimiento?
 5. ¿Mi liderazgo genera comunión o dependencia, colaboración o control?
-

Sugerencias prácticas

1. **Únete a proyectos de impacto social, ambiental y espiritual**, como los promovidos por CIVIC.
 <https://civic-odm.com/proyectos-de-impacto-social/>
2. **Fomenta la fraternidad en tu empresa**: crea espacios de diálogo, oración y servicio conjunto.

3. **Participa en las Mentorías del Reino**, para profundizar en el discernimiento de tu vocación comunitaria.

👉 <https://civic-odm.com/mentorias-del-reino/>

4. **Promueve alianzas entre empresas con propósito**, construyendo redes de colaboración y apoyo mutuo.

5. **Organiza o participa en retiros de liderazgo con propósito**, para fortalecer la comunión espiritual con otros empresarios.

👉 <https://civic-odm.com/liderazgo-con-fe-y-proposito/>

Cita para contemplar

“Padre, que todos sean uno;
como tú, Padre, en mí y yo en ti,
para que el mundo crea que tú me has enviado.”
—*Juan 17,21*